

ANACLETO EL ESQUELETO

Anacleto tiene aire entre los huesos,
pero eso no le impide tener gran corazón.
Si te asusta, se disculpa. El no es de esos
que disfrutan provocando un gran sofocón.

Lleva ropa ancha y usa gafas de sol
-creeme, parece un tipo del montón-.
Si le encuentras raro, no pienses lo peor,
está preocupado-tiene un nuevo amor.

¡Pobre Esqueleto! ¡Pobre Esqueleto!
Está enamorado hasta los huesos.
¡Pobre Anacleto! ¡Pobre Anacleto!
Está enamorado hasta los huesos.

Le gustan sus costillas, incluídas la flotantes.
Homóplato, clavícula, y todas sus falanges.
Su fémur, su tibia, su espina dorsal,
¡de ella le gusta hasta el occipital!

Y ahora tiene miedo de invitarla a cenar:
Aniceta la esqueleta es dura de pelar.
Siente escalofríos y comienza a sudar:
no sabe si ella le corresponderá.

¡Pobre Anacleto! ¡Pobre Anacleto!
Está enamorado hasta los huesos.
¡Venga Anacleto, menea el esqueleto!
Seguro que está loca por tus huesos.

Después de varios días al final se atrevió,
y para su sorpresa, no le dijo “no”.
Los dos fueron puntuales en su cita,
y ella rompió el hielo con un chiste sobre el pelo.

Y aunque fueron regañados por los clientes
no pusieron más reparos, se besaron en los dientes.
Ya en el restaurante, mancharon el suelo,
pues al no tener pellejo todo cae entre los huecos.

¡Bien Anacleto! ¡Bien Anacleto!
Ya puedes estar contento.
¡Venga anacleto, menea el esqueleto!
Ya ves que está loca por tus huesos.

¡Occipital! ¡El maxilar!
Me gustan todos sus huesos
¡Rotula, tibia, columna vertebral!
Me gustan todos sus huesos.

¡Rotula! ¡Tibia! ¡Peroné! ¡Cadera!
Tarso, metatarso-yeah, yeah-.
¡Húmero! ¡Cúbito!
Clavícula y radio.

¡Occipital! ¡El maxilar!
Me gustan todos sus huesos
¡Rotula, tibia, columna vertebral!
Me gustan todos sus huesos.

VERÓNICA SINCABEZA

Verónica es una chica muy maja:
le gusta comer chicle, dice que así se relaja.
Le gusta el chocolate, y la tarta de manzana.
Quedarse durmiendo hasta media mañana.

Las series de la tele: House, Hanna Montana,
y puede pasar horas mirando por la ventana.
Jugar con sus muñecas, pintarse las uñas,
leer libros de niños que tienen aventuras.

Pero ella tiene un problema
que la aleja de la gente.
Y es que tiene la cabeza
en un sitio diferente.

Tiene la cabeza separada del cuello,
la lleva con sus manos agarrada por el pelo.
La trata con cuidado, la lava con esmero
y la peina en las noches de enero...

Pero no puede evitarlo:
todos tenemos miedo.
Pero no puede evitarlo:
todos tenemos miedo.

Verónica solo quiere tener amigos.
Poder ir al cine sin escuchar alaridos.
Correr por los pasillos sin temor a ser vista,
ser una más de la lista.

Tiene la cabeza separada del cuello,
la lleva con sus manos agarrada por el pelo.
La trata con cuidado, la lava con esmero
y la peina en las noches de enero...

Ahora que la conocemos,
tenemos una certeza:
Si te paras a pensarlo,
¿Quién no tiene mala cabeza?

Si te paras a pensarlo,
¿Quién no tiene mala cabeza?

EL ESPÍRITU ANÓNIMO

Ten cuidado, estoy a tu lado.
Te voy a dar un susto
por que soy invisible.

Me acerco en silencio, soy terrible.
Y voy tan elegante
que resulto irresistible.

El Espíritu Anónimo es un descarado:
escribe en la pizarra pero no lo ha firmado.
Se desliza por la noche dentro de la escuela,
intenta ser discreto, pero siempre deja huella.

Algunos le han visto
por la clase en el recreo.
Y nos han contado
que es un bicho feo.

Nariz de pepillo, ojos de tomate,
Boca de buzón y un calcetín de cada color.

Ten cuidado, estoy a tu lado.
Te voy a dar un susto
por que soy invisible.

Me acerco en silencio, soy terrible.
Y voy tan elegante
que resulto irresistible.